



ARTÍCULOS Y REPORTAJES
ESPECIALES

William Heberden: un legado histórico para la reumatología

William Heberden: a historical legacy for rheumatology

William Heberden: um legado histórico para a reumatologia

<https://doi.org/10.46856/grp.26.e059>

Date received: December 8 / 2020
Date acceptance: December 20 / 2020
Date published: January 21 / 2021

Cite as: Iglesias A, Fajardo E, Caballero Uribe CV. William Heberden: un legado histórico para la reumatología [Internet]. Global Rheumatology. Vol 2 / Ene - Jun [2021]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.26.e059>



ARTÍCULOS Y REPORTAJES
ESPECIALES

William Heberden: un legado histórico para la reumatología

Antonio Iglesias Profesor Titular Universidad Nacional de Colombia Iglesias.antonio1@gmail.com
Estefanía Fajardo Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR, estefaniafajardod@gmail.com
Carlo V Caballero Uribe Profesor Asociado Universidad del Norte. Barranquilla Colombia. correo: carvica@gmail.com

Palabras Clave: REUMATOLOGÍA, WILLIAM HEBERDEN, HISTORIA

"Las entrevistas con la historia son piezas biográficas de personajes que se han constituido como la columna vertebral de la especialidad que conocemos como Reumatología. Están basadas en textos escritos por el Dr. Antonio Iglesias, preparados por nuestra periodista Estefanía Fajardo de la Espriella en forma de entrevistas ficticias que nos puedan brindar una visión contemporánea de las personas y aportes y son editados por el Dr. Carlo Vinicio Caballero. En una nueva Entrevista con la historia aterrizamos en el siglo XVIII y los aportes de Heberden que a hoy siguen siendo piezas indispensables en el estudio de la Medicina y en especial de la Reumatología. "

A principios del siglo XVIII, Herman Boerhave, médico neerlandés, utilizó sus 10 camas en el hospital de Leiden para enseñar. Allí acudían estudiantes de toda Europa, Gran Bretaña y las colonias americanas para recibir sus enseñanzas al pie de los enfermos.

Fue con ello que se dio inicio a la práctica clínica. Además de la escuela de Leiden; Edimburgo y París, eran las más importantes del mundo occidental, seguidas de Oxford y Cambridge. De la época sobresalen Monroprimus, Monrosecundus, Thomas Pervical, James Gregory.

Pocos médicos del siglo XVIII sobresalieron de la escuela de Oxford y Cambridge. Pero en la segunda mitad del siglo que destacó William Heberden, graduado en Cambridge; cuyos estudiantes tenían una formación médica clásica, nacionalista y con mentalidad de "sillón", ya que estaban rezagados con los pocos progresos de la medicina de la época, como eran la fisiología, patología, semiología, higiene y terapéutica.

Es precisamente de William Heberden de quien hablaremos en esta ocasión.

Ya lo hicimos con Thomas Sydenham en el siglo XVII y ahora avanzamos hasta el XVIII a descubrir más de los comienzos de la reumatología.



Foto 1 William Heberden . Mezzotint by J Ward Sir W. Beechey

¿Cómo se presentaría William Heberden?

Nací en Londres, en 1710. Mis primeros estudios fueron en la Escuela de Gramática de la parroquia de St Saviour, en Southwark, una institución de la Reina Elizabeth que impartía educación gratuita. Asistí al colegio St John, en Cambridge (1724), allí obtuve una maestría en artes y a los 29 años el título de doctor en Medicina (1739).

Mi estancia en Cambridge fue por 10 años y allí estuve practicando, aprendiendo y enseñando Medicina. Durante ese tiempo fui responsable del curso anual en materia médica y terapéutica. Después de ejercer allí, regresé a Londres en donde me convertí en miembro del Colegio Real de Médicos, en 1746; y luego, en 1749, me ofrecieron la prestigiosa conferencia Goulstoniana así como ser el orador Haverniano, en 1750. Además, en 1763 fui uno de los fundadores de Medical Transaction of the Royal College, el foro donde se reunían sus miembros e informaban sus observaciones en forma de presentación de casos clínicos.

Me gustaban los clásicos y era conocido porque durante los cursos citaba con frecuencia a estos autores en latín para ilustrar los comentarios. ([Figura 1](#))

En el prefacio de 1782 a los Comentarios sobre la historia y la cura de las enfermedades, escribí en latín “Plutarco dice que la vida de una virgen vestal se dividió en tres partes; en la primera de las cuales ella aprendió los deberes de su profesión, en el segundo los ejerció y en el tercero los enseñó a los demás” y agregué: “Este no es un mal modelo para la vida de un médico: y como ya he pasado por las dos primeras, estoy dispuesto a emplear el resto de mis días en la enseñanza” (1)

Dicen que una de sus principales virtudes era la disciplina...

Sin duda, sí. Tomaba nota de mis pacientes y organizaba sus historias en inglés o latín. A partir de esto, en 1766, le propuse al Colegio Médico publicar periódicamente los aportes de cada uno de sus miembros bajo el título de Actas Médicas, de esta manera se publicaron tres volúmenes.

¿Cómo fue el proceso de descripción de los nódulos?

Sé que ahora soy conocido por la descripción de las inflamaciones nodulares en la osteoartritis, los “nódulos de Heberden” de los cuales se habla a diario, especialmente por médicos reumatólogos.

La descripción clásica la realicé con la denominación en latín *digitorum nodi*, ([Figura 2 y 3](#)) que los detalla cómo “nódulos duros en la articulación interfalángicas distales que no tienen relación con la gota y persisten a lo largo de la vida de los pacientes. Los definía como nódulos duros, de aproximadamente el tamaño de un guisante, que se pueden ver con frecuencia encima de los dedos, especialmente a poca distancia del final y cerca de la articulación. Ellos no tienen relación con la gota, pueden ser vistos en personas que nunca la han padecido; y persisten a lo largo de la vida, siendo apenas alguna vez acompañados de dolor, o dispuestos a convertirse en llagas, son bastante antiestéticos, que inconvenientes, aunque deben ser algún pequeño obstáculo para el libre uso de los dedos”.



CAP. 28.

De Nodis Digitorum.

NUNQUAM rite intellexi naturam tumōrum, qui interdum nascuntur, ad pisi magnitudinem, prope tertium digitorum articulum. Nihil certe illis commune est cum arthritide; quoniam in multis reperiuntur, quibus morbus ille est incognitus. Per hominis ætatem manent; vacant omni dolore, neque spectant ad exulcerationem. Proinde deformitas major est, quam incommodum: quanquam motus digitorum aliquantulum impeditur.



Fotos 2 y 3 Descripción y foto en latín de los nódulos de Heberden

Pero ahí no paró todo... Sus observaciones llegaron a la cardiología también

Sí. Describí la angina de pecho. Fue inicialmente en el Acta Médica de Londres, donde hablé de una enfermedad bajo el nombre de angina pectoris, comunicación que suscitó mucha excitación y eso atrajo la atención de los médicos. Poco después publiqué más observaciones sobre este tema, con la historia de un caso y los hallazgos en la disección (autopsia).

Con sus observaciones y todo lo que escribí, ¿cree que logró cosas que marcaron hito en la Medicina?

El libro de comentarios "*Comentarios on the history and core of diseases*", fue editado por mi hijo William (William Heberden, el joven), y es uno de los libros clásicos de la medicina más leídos en el mundo. Allí se describen los *digitorum nodi*; que, como dije, hoy se conocen con mi nombre.

Pero creo que no solo se me debe recordar por los nódulos, también describí diferencias con la gota, de la cual describí algunas características. "Debe conocerse que hay casos en los que los criterios de ambos están tan mezclados juntos, que no es fácil determinar si los dolores son gota o reumatismo".

Hice una descripción de lo que hoy se llama vasculitis por hipersensibilidad. "A algunos niños, sin ninguna alteración de su salud en ese momento, ni antes, ni después, les han salido manchas púrpuras por todas partes, exactamente iguales a las que se ven en las fiebres púrpuras. En algunos lugares no eran más anchas que una semilla, en otros eran tan anchos como la palma de la mano, a los pocos días desaparecieron sin ayuda de ningún medicamento. Fue notable, que en uno de estos la más mínima presión fue suficiente para extravasar la sangre, y hacer que la parte pareciera como suele ocurrir por un hematoma. A veces tenía dolores de barriga con vómitos, y en ese momento se percibían algunas vetas de sangre en sus heces, y la orina estaba teñida de sangre. Cuando el dolor atacaba su pierna, no podía caminar" (2). Además, escribí algo sobre los lumbagos, reumatismos no definidos (¿fibromialgia?) y descripciones convincentes de la artritis tuberculosa en la cadera y el reumatismo agudo (fiebre reumática).

Fui un fiel seguidor de los conceptos hipocráticos, por ello escribía y todas mis observaciones las compilé en comentarios de la historia y cura de las enfermedades; escritos en latín y que tradujo mi hijo al inglés.

Pero sus investigaciones iban más allá...

En 1767 describí la ceguera nocturna y los aspectos clínicos de la varicela, además empezó mi lucha contra la farmacopea de los remedios mágicos, y se vislumbraba el uso de algunos remedios populares como la solución de Fowler y los frutos

Así de esta manera, la medicina inglesa del siglo XVIII recibió dos orientaciones conexas: el empirismo semiográfico y nosográfico de mi parte, que fue la herencia de Sydenham y la investigación anatomoclínica.

Tuve también mucho interés en la medicina preventiva. Eso lo podemos ver en "Remarks on the pump-water of London", allí detallo los riesgos de la contaminación y recomiendo la filtración del agua previa a su consumo. Además, como dato curioso, existe una planta con mi nombre (Hebernia) (2).

¿Qué otras cosas hizo?

Logré diferenciar la viruela de la varicela; incursioné también en la medicina preventiva en la que existía la necesidad de filtrar el agua antes de consumirla.

Colaboré con Benjamín Franklin en la preparación de un panfleto aconsejando a los padres cómo vacunar a sus hijos contra la viruela en las colonias inglesas. Y en vista de la gran cultura para esa época, Samuel Johnson, me llamó "el último de los romanos" por lo que él denomina mi extraordinaria cultura.

Entendí la medicina desde un aspecto holístico, eso fue otro aspecto importante. Cuando sabía que algún síntoma no tenía un tratamiento definido, entonces buscaba que estuviera en un ambiente tranquilo, con aire fresco, baños y recomendaba, en ciertos momentos, un cambio de rutina.

Mis distinciones y sociedades científicas:

Fellow of the Royal Society.

Croonian Lecture (1760).

Fellow of the Royal College of Physicians 1746.

Goulstonian Lecture (1749)

Harveian Oration en 1750.

¿Su mayor legado?

Se me considera tanto el padre de la observación clínica del siglo XVIII, como el fundador de la reumatología. Alguien mencionó: "Su distinguido saber, su dulzura de modales y su activa benevolencia, lo elevaron a una altura poco común en la estima pública".

En 1936 media docena de médicos que trabajaban en la British Red Cross Clinic of Rheumatism decidieron fundar la Sociedad de Heberden para avanzar la reumatología, que después de 46 años fue absorbida con honores por la Sociedad Británica de Reumatología.

Heberden murió a los 91 años, su legado incluye los ingredientes esenciales de la medicina: el arte de la observación, las evaluaciones críticas de las observaciones y, lo que es más importante, la compasión por sus pacientes.

De hecho, a William Heberden se le considera con justicia uno de los médicos más ilustres del siglo XVIII (3)

Lecturas recomendadas

- Lain Entralgo. P. Historia universal de la medicina. Tomo V, páginas 65,123,145,268. Sar Vat. Editors, S.A-Reimpresion 1976.
- Heberden W. Some account of a disorder of the breast Medical Transactions. The Royal college of Physicians of London 1772;2:59-67.
- Bendiner E: William Heberden: father of observations. Hosp Pract (off Ed) 1991;26:103-106,109,113-6.
- Fernández-Vázquez JM, Ayala-Gamboa U, Camacho-Galindo J. William Heberden (1710-1801). Acta Ortopédica Mexicana 2011; 25(3):195-6. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/ortope/or-2011/or113l.pdf>
- Thierer J. William Heberden, y su inolvidable descripción de la angina de pecho. Sociedad Argentina de Cardiología. 2018. Disponible en: <https://www.sac.org.ar/historia-de-la-cardiologia/william-heberden-y-su-inolvidable-descripcion-de-la-angina-de-pecho/>

Figuras

Foto 1

William Heberden . Mezzotint by J Ward Sir W. Beechey: Disponible via Wikimedia https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/43/William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg/1024px-William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg

Foto 2 Descripción original en latín de los Nódulos de Heberden (Wikimedia)

Disponible en : https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/8/89/De_nodis_digitorum._Wellcome_L0000084.jpg/1024px-De_nodis_digitorum._Wellcome_L0000084.jpg

Foto 3

Figura 3 Nodulos Heberden

Tomado de [Reumati.co](https://sites.google.com/reumati.co) American College of Rheumatology ACR <https://sites.google.com/reumati.co/reumatologia/osteoartritis>

Referencias

1. Talha Khan Burki. William Heberden. *The Lancet* (2, 4, E20, April 2020). DOI: [https://doi.org/10.1016/S2665-9913\(20\)30062-X](https://doi.org/10.1016/S2665-9913(20)30062-X)
2. Buchanan, W.W., Kean, W.F. William Heberden the elder (1710–1801): the compleat physician and sometime rheumatologist. *Clin Rheumatol* 6, 251–263 (1987). <https://doi.org/10.1007/BF02201032>
3. T. Y. Lian, K. K. T. Lim, The legacy of William Heberden the Elder (1710–1801), *Rheumatology*, Volume 43, Issue 5, May 2004, Pages 664–665, <https://doi.org/10.1093/rheumatology/keg00>

ARTICLES AND SPECIAL
REPORTS

William Heberden: a historical legacy for rheumatology

Antonio Iglesias Profesor Titular Universidad Nacional de Colombia Iglesias.antonio1@gmail.com

Estefanía Fajardo Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR, estefaniafajardod@gmail.com

Carlo V Caballero Uribe Profesor Asociado Universidad del Norte. Barranquilla Colombia. correo: carvica@gmail.com

Keywords: RHEUMATOLOGY, WILLIAM HEBERDEN, HISTORY

"Interviews with history are biographical pieces of characters that have become the backbone of Rheumatology. They are based on texts written by Dr. Antonio Iglesias, prepared by our journalist Estefanía Fajardo de la Espriella in the form of fictitious interviews that can provide us with a contemporary view of the people and their contributions, and edited by Dr. Carlo Vinicio Caballero. In a new Interview with history, we land in the 18th century and the contributions of Heberden that to this day remain essential pieces in the study of medicine and especially rheumatology "

At the beginning of the 18th century, Herman Boerhave, a Dutch physician, used his 10 beds at the Leiden hospital to teach. Students from all over Europe, Great Britain and the American colonies came there to receive his teachings at the bedside of the patients.

This was the beginning of clinical practice. Along with the Leiden school, Edinburgh and Paris were the most important in the western world, followed by Oxford and Cambridge. From this period stand out Monroprimus, Monrosecundus, Thomas Pervical and James Gregory.

Few 18th-century physicians excelled from Oxford and Cambridge. But in the second half of the century there was William Heberden, a Cambridge graduate. Cambridge students had a classical, nationalistic, and "armchair" mentality medical training, as they were lagging behind with the few advances in medicine of the time, such as physiology, pathology, semiology, hygiene, and therapeutics.

It is William Heberden whom we will talk about this time.

We have already talked about Thomas Sydenham in the 17th century and now we move on to the 18th century to discover more about the beginnings of rheumatology.



Photo 1. William Heberden. Mezzotint by J Ward Sir W. Beechey

How would William Heberden introduce himself?

I was born in London in 1710. My early studies were at the parish grammar school of St Saviour in Southwark, an Elizabethan foundation providing free education. I attended St John's College in Cambridge (1724), where I obtained my BA and at the age of 29, I was awarded my MD (1729).

I was in Cambridge for 10 years where I was practicing, learning, and teaching medicine.

During that time, I was responsible for the annual course in medicine and therapeutics. After practicing there, I returned to London where I was admitted as a fellow of the Royal College of Physicians, in 1746; and then, in 1749, I was offered the prestigious Goulstonian lecture as well as being the Havernian orator in 1750. In addition, in 1763 I was one of the founders of the Medical Transaction of the Royal College, a forum whereby members could report their observations in patients in the form of clinical case presentations.

I enjoyed the classics and was known because during the courses I frequently quoted these authors in Latin, to illustrate the commentaries (Figure 1).

In the 1782 preface to the Commentaries on the History and Cure of Diseases, I wrote in Latin "Plutarch says that the life of a vestal virgin was divided into three parts, in the first of which she learned the duties of her profession, in the second she exercised them, and in the third, she taught them to others" and I added: "this is not a bad model for the life of a physician, and as I have passed through the first two, I am willing to spend the rest of my days in teaching" (1).

One of your many virtues was discipline...

Yes, indeed. I took notes of my patients and organized their histories in English or Latin. From this, in 1766, I proposed to the Medical College to periodically publish the contributions of each of its members under the title of Medical Records. Three volumes were published.

How was the process of description of nodules?

I am aware I am now best known for the description of the nodular swellings in osteoarthritis, the "Heberden's nodes" which are talked about daily, especially by rheumatologists.

The classic description I gave was the Latin named *digitorum nodi* (Figure 2 and 3), which describes them as "hard nodules in the distal interphalangeal joint that are unrelated to gout and persist throughout the patient's life. I defined them as hard nodules, about the size of a pea, that can often be seen on top of the fingers, especially a short distance from the end and close to the joint. They have no relation to gout, may be seen in persons who have never suffered from it; and persist throughout life, being scarcely ever accompanied with pain, or ready to become sores, they are rather unsightly than inconvenient, though they must be some small obstacle to the free use of the fingers."



CAP. 28.

De Nodis Digitorum.

NUNQUAM rite intellexi naturam tumōrum, qui interdum nascuntur, ad pisi magnitudinem, prope tertium digitorum articulum. Nihil certe illis commune est cum arthritide; quoniam in multis reperiuntur, quibus morbus ille est incognitus. Per hominis ætatem manent; vacant omni dolore, neque spectant ad exulcerationem. Proinde deformitas major est, quam incommodum: quanquam motus digitorum aliquantulum impeditur.



Photos 2 and 3. Description and photo in Latin of the Heberden's nodes

But it did not stop there...Your observations reached cardiology as well

Yes, I described *angina pectoris*. I first presented it in the London Medical Act where I spoke of a disease known as *angina pectoris*, a communication that aroused a lot of excitement and that attracted the attention of physicians. Shortly thereafter I published further observations on this subject, with a case study and autopsy findings.

Do you believe you reached milestones in medicine with your observations and writings?

The book "Commentaries on the history and cure of diseases", edited by my son William (William Heberden, the Younger), is one of the most widely read classic medical books in the world. It describes the *digitorum nodi*, which, as I said, today are known by my name.

But I believe I should not only be remembered for the nodules, I also described differences with gout, of which I described some characteristics. "It should be known that there are cases in which the criteria of both are so mixed together, that it is not easy to determine whether the pains are gout or rheumatism".

I described what is today known as hypersensitive vasculitis. "Some children, with no health disturbances at the time, nor before, nor after, have got purple spots all over the body, just like those seen in purple fever. In some places they were not wider than a seed, in others they were as wide as the palm of the hand, within a few days they disappeared without medication. It was remarkable that in one of these spots, the slightest pressure was enough to extravasate blood thus making it look like a hematoma. Sometimes they had stomachache with vomiting, and at that time some streaks of blood were perceptible in the stool and urine was tinged with blood. When the pain attacked the leg, they could not walk" (2). I also wrote something about lumbagos, undefined rheumatism (fibromyalgia?) and convincing descriptions of tuberculous arthritis of the hip and acute rheumatism (rheumatic fever).

I was a faithful follower of the Hippocratic concepts, so I wrote and compiled all my observations in Commentaries on the History and Cure of Diseases, written in Latin and translated by my son into English.

But your research had a far wider scope...

In 1767 I described night blindness and the clinical aspects of chickenpox, and also began the fight against the pharmacopeia of magic remedies, the use of some folk remedies such as Fowler's solution and fruits loomed on the horizon.

Thus, English medicine in the 18th century received two related orientations: semiographic and nosographic empiricism on my part, which was the heritage of Sydenham, and anatomoclinical research.

I also had great interest in preventive medicine and an example of this is illustrated in my "Remarks on the pump-water of London", where I warned about the dangers of contamination, recommending either distilling or filtering water before it could be consumed. Also, as a curious fact, there is a plant with my name (Hebernia) (2).

What other things did you do?

I recognized chickenpox and smallpox as two distinct entities, I also engaged in preventive medicine in which there was the need of filtering water before consumption.

I collaborated with Benjamin Franklin in preparing a pamphlet advising parents how to vaccinate their children against smallpox for use of the English colonies. In view of the great culture for that time, Samuel Johnson, called me "the last of the Romans" for what he calls my extraordinary culture.

I understood medicine from a holistic perspective, that is also important. When I knew that a symptom did not have definite treatment, then I would look for the patient to be in a quiet environment, with fresh air, baths, and at some points I would recommend a change of routine.

My distinctions and scientific societies:

Fellow of the Royal Society

Croonian Lecture (1760)

Fellow of the Royal College of Physicians (1746)

Goulstonian Lecture (1749)

Harveian Oration (1750)

Your greatest legacy?

I am regarded as both the father of clinical observation of the 18th century and also the founder of rheumatology.

Someone said, "His distinguished knowledge, gentleness of manner and active benevolence, raised him to a rare high place in public esteem".

In 1936 half a dozen physicians working at the British Red Cross Clinic of Rheumatism founded the Heberden Society for the advancement of the study of rheumatology, which after 46 years was merged with honors into the British Rheumatology Society.

Heberden died at the age of 91. His legacy includes the essential ingredients of medicine: the art of observation, critical assessments of observations and, importantly, compassion for his patients.

William Heberden is justly regarded as one of the most illustrious physicians of the 18th century (3).

Recommended readings

- Lain Entralgo. P. Historia universal de la medicina. Tomo V, páginas 65,123,145,268. Sar Vat. Editors, S.A-Reimpresion 1976.
- Heberden W. Some account of a disorder of the breast Medical Transactions. The Royal college of Physicians of London 1772;2:59-67.
- Bendiner E: William Heberden: father of observations. Hosp Pract (off Ed) 1991;26:103-106,109,113-6.
- Fernández-Vázquez JM, Ayala-Gamboa U, Camacho-Galindo J. William Heberden (1710-1801). Acta Ortopédica Mexicana 2011; 25(3):195-6. Available at:<https://www.medigraphic.com/pdfs/ortope/or-2011/or113l.pdf>
- Thierer J. William Heberden, y su inolvidable descripción de la angina de pecho. Sociedad Argentina de Cardiología. 2018. Available at: <https://www.sac.org.ar/historia-de-la-cardiologia/william-heberden-y-su-inolvidable-descripcion-de-la-angina-de-pecho/>

Figures

Photo 1

William Heberden. Mezzotint by J Ward Sir W. Beechey: Available at Wikimedia

[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/43/William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg/1024px-](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/43/William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg/1024px-William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg)

[William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/43/William_Heberden._Mezzotint_by_J._Ward_after_Sir_W._Beechey._Wellcome_M0011691.jpg)

Photo 2. Original description in Latin of the Heberden's nodes (Wikimedia)

Available at:

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/8/89/De_nodis_digitorum._Wellcome_L0000084.jpg/1024px-De_nodis_digitorum._Wellcome_L0000084.jpg

Photo 3

Figure 3.

Heberden's nodes. Retrieved from: Reumati.co American College of Rheumatology ACR <https://sites.google.com/reumati.co/reumatologia/osteoarthritis>

References

1. Talha Khan Burki. William Heberden. *The Lancet* (2, 4, E20, April 2020). DOI: [https://doi.org/10.1016/S2665-9913\(20\)30062-X](https://doi.org/10.1016/S2665-9913(20)30062-X)
2. Buchanan, W.W., Kean, W.F. William Heberden the elder (1710–1801): the complete physician and sometime rheumatologist. *Clin Rheumatol* 6, 251–263 (1987). <https://doi.org/10.1007/BF02201032>
3. T. Y. Lian, K. K. T. Lim, The legacy of William Heberden the Elder (1710–1801), *Rheumatology*, Volume 43, Issue 5, May 2004, Pages 664–665, <https://doi.org/10.1093/rheumatology/keg00>

ARTIGOS E REPORTAGENS
ESPECIAIS

William Heberden: um legado histórico para a reumatologia

Antonio Iglesias Profesor Titular Universidad Nacional de Colombia Iglesias.antonio1@gmail.com

Estefanía Fajardo Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR, estefaniafajardod@gmail.com

Carlo V Caballero Uribe Profesor Asociado Universidad del Norte. Barranquilla Colombia. correo: carvica@gmail.com

Palavras chaves: REUMATOLOGÍA, WILLIAM HEBERDEN, HISTÓRIA

“As entrevistas com a história são peças biográficas de personagens que se tornaram a espinha dorsal da especialidade que conhecemos como a Reumatologia. Baseiam-se nos textos do Dr. Antônio Iglesias, preparados pela nossa jornalista Estefânia Fajardo de la Espriella em forma de entrevistas fictícias que podem dar-nos uma visão contemporânea das pessoas e contribuições, e são editados pelo Dr. Carlo Vinício Caballero. Em uma nova Entrevista com a História, chegamos no século XVIII e nas contribuições do Heberden, que são ainda hoje peças indispensáveis no estudo da Medicina e principalmente da Reumatologia.”

No início do século XVIII, o Herman Boerhave, um médico holandês, usou os seus 10 leitos no hospital de Leiden para dar aulas. Estudantes de toda a Europa, Grã-Bretanha e colônias americanas se reuniram ali para receber seus ensinamentos aos pés dos enfermos.

Foi assim que começou a prática clínica. Além da escola de Leiden; Edimburgo e Paris foram os mais importantes do mundo ocidental, seguidos por Oxford e Cambridge. O Monroprimus, o Monrosecundus, o Thomas Pervical, o James Gregory se destacam da época.

Poucos médicos do século XVIII se destacaram nas escolas de Oxford e Cambridge. Mas na segunda metade do século destacou o William Heberden, um graduado de Cambridge; cujos alunos possuíam uma formação médica clássica, nacionalista e com mentalidade de “poltrona”, uma vez que ficaram atrás com os poucos avanços da medicina da época, como fisiologia, patologia, semiologia, higiene e terapêutica.

É precisamente o William Heberden de quem iremos falar desta vez.

Já fizemos isso com o Thomas Sydenham no século XVII e agora passamos para o século XVIII para descobrir mais sobre os começos da reumatologia.



Foto 1 William Heberden . Mezzotint by J Ward Sir W. Beechey

Como o William Heberden se apresentaria?

Nasci em Londres em 1710. Os meus primeiros estudos foram na St Savior's Parish School of Grammar em Southwark, uma instituição da Rainha Elizabeth que oferecia educação gratuita. Fui no St John's College, Cambridge (1724), lá obtive o grau de Mestre em Artes e com 29 anos o título de Doutor em Medicina (1739).

A minha estadia em Cambridge foi de 10 anos e lá estive praticando, aprendendo e ensinando Medicina.
globalrheumpanlar.org

Naquela época, fui responsável pelo curso anual de assuntos médicos e terapêuticos. Depois de praticar lá, voltei para Londres, onde me tornei membro do Royal College of Physicians em 1746; e então, em 1749, me ofereceram a prestigiosa palestra Goulstoniana, além de ser o palestrante haverniano, em 1750. Além disso, em 1763 fui um dos fundadores do Medical Transaction of the Royal College, o fórum onde os seus membros se reuniam e relataram as suas observações na forma de apresentação de casos clínicos.

Eu gostava dos clássicos e isso era conhecido porque durante os cursos eu frequentemente citava esses autores em latim para ilustrar os comentários. (Figura 1)

No prefácio de 1782 aos Comentários sobre a história e a cura das doenças, escrevi em latim: "Plutarco diz que a vida de uma Virgem vestal foi dividida em três partes; na primeira delas aprendeu os deveres da sua profissão, na segunda os exerceu e na terceira os ensinou aos outros "e acrescentei:" Este não é um mau modelo para a vida de um médico: já passei pelos dois primeiros, estou disposto a passar o resto dos meus dias ensinando" (1)

Dizem que uma das suas principais virtudes era a disciplina...

Certamente. Fiz anotações sobre os meus pacientes e organizei suas histórias em inglês ou latim. A partir disso, em 1766, propus ao Colégio Médico publicar periodicamente as contribuições de cada um dos seus membros sob o título de Registros Médicos, desta forma foram publicados três volumes.

Como foi o processo de descrição dos nódulos?

Sei que agora sou conhecido por descrever as inflamações nodulares na osteoartrite, os "nódulos de Heberden" dos quais se fala diariamente, especialmente pelos reumatologistas.

A descrição clássica foi feita com a denominação latina digitorum nodi, (Figuras 2 e 3) que os detalha como "nódulos duros na articulação interfalangeana distal que não se relacionam com a gota e persistem ao longo da vida dos pacientes. Ele os definiu como nódulos duros, do tamanho de uma ervilha, que muitas vezes podem ser vistos acima dos dedos, especialmente a uma curta distância da extremidade e perto da articulação. Eles não estão relacionados à gota, podem ser vistos em pessoas que nunca tiveram; e persistem ao longo da vida, dificilmente sendo acompanhados de dor, ou podendo transformar-se em feridas, são bastante feios, o que incomoda, embora devam ser algum pequeno obstáculo para o livre uso dos dedos".



CAP. 28.

De Nodis Digitorum.

NUNQUAM rite intellexi naturam tumōrum, qui interdum nascuntur, ad pisi magnitudinem, prope tertium digitorum articulum. Nihil certe illis commune est cum arthritide; quoniam in multis reperiuntur, quibus morbus ille est incognitus. Per hominis ætatem manent; vacant omni dolore, neque spectant ad exulcerationem. Proinde deformitas major est, quam incommodum: quanquam motus digitorum aliquantulum impeditur.



Fotos 2 y 3 Descripción y foto en latín de los nódulos de Heberden

Mas nem tudo para aí...As suas observações chegaram também à cardiologia

Sim. Descrevi a angina de peito. Foi inicialmente no London Medical Act que falei de uma doença com o nome de angina de peito, uma comunicação que despertou muito entusiasmo e que chamou a atenção dos médicos. Pouco depois, postei mais observações sobre este tópico, com um histórico de caso e achados de dissecação (autópsia).

Com as suas observações e tudo o que escreveu, você acha que alcançou marcar a medicina?

O livro de comentários "Comentários sobre a história e o cerne das doenças", editado pelo meu filho William (William Heberden, o mais jovem), é um dos livros clássicos de medicina mais lidos do mundo. Lá os digitorum nodi são descritos; que, como eu disse, hoje são conhecidos pelo meu nome.

Mas acho que não devo ser lembrado apenas pelos nódulos, também descrevi diferenças como a gota, da qual descrevi algumas características. "É preciso saber que há casos em que os critérios de ambos estão tão misturados que não é fácil determinar se a dor é gota ou reumatismo."

Fiz uma descrição do que hoje é chamado de vasculite de hipersensibilidade. "Algumas crianças, sem nenhuma alteração de saúde naquela época, nem antes nem depois, desenvolveram manchas roxas por todas as partes, exatamente as mesmas das febres roxas. Em alguns lugares não eram mais largas do que uma semente, em outras eram tão largas quanto a palma da mão, depois de alguns dias desapareciam sem ajuda de nenhum remédio. Era notável que em uma delas a menor pressão bastasse para extravasar o sangue, e fazer esta parte parecesse geralmente com o que acontece por causa de um hematoma. Às vezes, apresentavam dores de estômago com vômitos e, naquele momento, havia algumas manchas de sangue nas suas fezes e a urina estava manchada de sangue. Quando a dor atingia as suas pernas, não conseguiam andar" (2). Além disso, escrevi algo sobre dor lombar, reumatismo indefinido (fibromialgia?) E descrições convincentes de artrite tuberculosa do quadril e reumatismo agudo (febre reumática).

Fui fiel seguidor dos conceitos hipocráticos, por isso escrevia e todas as minhas observações foram compiladas em comentários sobre a história e cura das doenças; escrito em latim e traduzido pelo meu filho para o inglês.

Mas sua pesquisa foi além...

Em 1767 descrevi a cegueira noturna e os aspectos clínicos da varicela, além da minha luta contra a farmacopeia dos remédios mágicos e o uso de alguns remédios populares como a solução de Fowler e as frutas.

Desta forma, a medicina inglesa do século XVIII recebeu duas orientações relacionadas: empirismo semiográfico e nosográfico da minha parte, que era herança do Sydenham, e a pesquisa anatomoclínica.

Eu também teve muito interesse na medicina preventiva. Podemos ver que em "Remarks on the pump-water of London", lá detalho os riscos de contaminação e recomendo filtrar a água antes do consumo. Também, como dado curioso, existe uma planta com o meu nome (Hebernia) (2).

Quais outras coisas ele fez?

Consegui diferenciar a varíola da varicela; Também me envolvi com a medicina preventiva em que havia a necessidade de filtrar a água antes de consumi-la.

Eu colaborei com o Benjamin Franklin na preparação de um panfleto aconselhando aos pais sobre como vacinar aos seus filhos contra a varíola nas colônias inglesas. E em vista da grande cultura da época, o Samuel Johnson me chamou de "o último dos romanos" como ele chama à minha extraordinária cultura.

Eu entendia a medicina do ponto de vista holístico, esse era outro aspecto importante. Quando sabia que um sintoma não tinha tratamento definido, então procurava que estivesse em um ambiente tranquilo, com ar puro, banhos e recomendou, em determinados horários, uma mudança da rotina.

As minhas distinções e sociedades científicas:

Fellow of the Royal Society

Croonian Lecture (1760)

Fellow of the Royal College of Physicians 1746

Goulstonian Lecture (1749)

Harveian Oration en 1750

O seu maior legado?

Sou considerado o pai da observação clínica do século XVIII e o fundador da reumatologia. Alguém mencionou: “Seu distinto saber, a sua doçura de maneiras e a sua ativa benevolência o elevaram a uma altura incomum na estima pública”.

Em 1936, meia dúzia de médicos que trabalhavam na Clínica de Reumatismo da Cruz Vermelha Britânica decidiu fundar a Heberden Society to Advance Rheumatology, que depois de 46 anos foi honrosamente absorvida pela British Society of Rheumatology.

Heberden morreu aos 91 anos, o seu legado inclui os ingredientes essenciais da medicina: a arte da observação, avaliações críticas das observações e, o mais importante, a compaixão pelos seus pacientes.

Na verdade, o William Heberden é corretamente considerado um dos médicos mais ilustres do século XVIII (3)

Leitura recomendada

- Lain Entralgo. P. Historia universal de la medicina. Tomo V, páginas 65,123,145,268. Sar Vat. Editors, S.A-Reimpresion 1976.
- Heberden W. Some account of a disorder of the breast Medical Transactions. The Royal College of Physicians of London 1772;2:59-67.
- Bendiner E: William Heberden: father of observations. Hosp Pract (off Ed) 1991;26:103-106,109,113-6.
- Fernández-Vázquez JM, Ayala-Gamboa U, Camacho-Galindo J. William Heberden (1710-1801). Acta Ortopédica Mexicana 2011; 25(3):195-6. Disponível em:<https://www.medigraphic.com/pdfs/ortope/or-2011/or113l.pdf>
- Thierer J. William Heberden, y su inolvidable descripción de la angina de pecho. Sociedade Argentina de Cardiologia. 2018. Disponível em:<https://www.sac.org.ar/historia-de-la-cardiologia/william-heberden-y-su-inolvidable-descripcion-de-la-angina-de-pecho/>

Referências

1. Talha Khan Burki. William Heberden. *The Lancet* (2, 4, E20, April 2020). DOI:[https://doi.org/10.1016/S2665-9913\(20\)30062-X](https://doi.org/10.1016/S2665-9913(20)30062-X)
2. Buchanan, W.W., Kean, W.F. William Heberden the elder (1710–1801): the complete physician and sometime rheumatologist. *Clin Rheumatol* 6, 251–263 (1987). <https://doi.org/10.1007/BF02201032>
3. T. Y. Lian, K. K. T. Lim, The legacy of William Heberden the Elder (1710–1801), *Rheumatology*, Volume 43, Issue 5, May 2004, Pages 664–665, <https://doi.org/10.1093/rheumatology/keg00>